

I N F O R M E S D E S I T U A C I Ó N S O C I A L

Noviembre de 2000

SERIE INFORMES DE SITUACION SOCIAL

Nº 5

Noviembre 2000

Presidente de la Nación
Dr. Fernando de la Rúa

Ministro de Desarrollo Social y Medio Ambiente
Prof. Graciela Fernández Mejjide

Secretario de Tercera Edad y Acción Social
Dr. Ernesto Aldo Isuani

Coordinador Siempro
Lic. Gustavo Gamallo

Sub-Coordinador Siempro
Dr. Fabián Repetto

Elaboración de contenidos: Pablo Perelman
Procesamiento: Nicolás Arceo y Edgar Poce
Edición: Vilma Paura.
Diagramación: Sebastián Rimedio.
Diseño: Zky&Sky.

Análisis de la evolución reciente de la pobreza en el Gran Buenos Aires. Mayo de 1999 – Mayo de 2000

1. Resumen ejecutivo

- Durante el último año, en el Gran Buenos Aires los hogares bajo la línea de pobreza aumentaron del 19,1% al 21,1%, mientras la población pobre creció del 27,1% al 29,7%. Se estima que 754.000 hogares y 3.551.000 personas viven con ingresos inferiores al del valor de una canasta de bienes y servicios básicos.
- La Ciudad de Buenos Aires registró un aumento de la población pobre del 8,8% al 10,3%. Por su parte, en el Conurbano Bonaerense la población bajo la línea de pobreza se incrementó del 33,0% al 35,7%. Sin embargo, en términos absolutos el número de pobres del conurbano creció seis veces más.
- El nivel de pobreza de mayo de 2000 es el más alto – tanto en porcentaje como en valores absolutos - de los últimos nueve años, superando los indicadores anteriores a la puesta en marcha del "Plan de Convertibilidad".
- Sin embargo, la deflación de productos alimentarios básicos produjo una leve disminución de la indigencia en hogares (del 5,4% al 5,3%) y en población (del 7,6% al 7,5%). El número de personas indigentes se mantuvo prácticamente constante.
- Se registró un aumento del 6,5% al 7,1% de los hogares no pobres que tienen ingresos hasta un 25% por encima de la línea de pobreza, y que tiene una alta vulnerabilidad a caer bajo la línea.
- Durante el primer semestre de 2000 ninguno de los principales sectores absorbedores de empleo tuvo un crecimiento significativo y continuó retrocediendo la inversión. El PBI del primer semestre creció el 0,85%, configurando una situación de estancamiento.
- La tasa de empleo cayó del 39,3% al 38,0%, lo que equivale a una pérdida de 95.000 puestos de trabajo en el término de un año; además 165.000 personas dejaron de tener empleos plenos, debido al aumento de la subocupación. Tanto la caída del empleo como la del "empleo pleno" fue algo más pronunciada en los estratos inferiores de la distribución y más aún en los sectores medios, siendo determinantes del crecimiento de la pobreza.
- Teniendo en cuenta el tipo de actividad, se observa un crecimiento de los ocupados en el servicio doméstico y una relativa estabilidad del número de ocupados en la construcción, lo que habría morigerado el aumento de la pobreza.
- En el último año los ingresos laborales se redujeron el 1,25%. Esta reducción fue mayor en los ocupados del 30% de hogares más pobres (7%) y en los sectores medios.

- El ingreso per capita del hogar se redujo el 9,5% en el último año, por la merma de las remuneraciones laborales y la destrucción de puestos de trabajo.
- Se produjo un aumento en el último año de la brecha de pobreza, que mide la distancia entre el ingreso medio de los pobres y el valor de la línea. El aumento de la incidencia y de la brecha de pobreza determina una mayor intensidad. También creció el indicador de severidad, que capta la mayor diferenciación de ingresos entre los pobres.
- Aumentó la deuda de pobreza, medida como la transferencia que en promedio habría que realizar a los hogares pobres para que salgan de la pobreza (289 pesos, en mayo de 1999 a 311 pesos, en mayo de 2000).
- El incremento de la pobreza afectó a todos los grupos de población y hogares vulnerables.
- En los niños de hasta catorce años la incidencia de la pobreza aumentó del 43,8% al 46%, en los jóvenes de 15 a 24 años del 28,3% al 32,4% y en los adultos mayores el incremento fue del 12,4% al 13,1%. Los hogares pobres con presencia de menores de hasta 18 años se incrementaron del 31,2% al 33,9%.

2. La evolución de la pobreza y la indigencia

Entre los meses de mayo de 1999 y 2000, según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC, en el Gran Buenos Aires (GBA)¹ la proporción de hogares bajo la línea de pobreza aumentó del 19,2% al 21,7%, mientras que el porcentaje de población pobre creció del 27,1 al 29,7%. En base a esta evolución, se estima que en el curso del último año, 66.000 hogares y 351.000 personas ingresaron a la condición de pobreza, totalizando 754.000 hogares y 3.551.000 personas que viven con ingresos inferiores al del valor de una canasta de bienes y servicios básicos. Los últimos datos señalan que la población en situación de pobreza creció un 9,6%, como consecuencia de la caída de los niveles de empleo e ingresos que continuaron afectando al mercado de trabajo metropolitano en el último año.

Cuadro 1: Evolución de la incidencia pobreza en hogares y población
Gran Buenos Aires. Mayo 1999 – Mayo 2000.

Pobreza	Mayo de 1999	Mayo de 2000	Var. Abs.	Var. Porc.
En porcentaje				
Hogares	19,1	21,1	2,0	10,5
Población	27,1	29,7	2,6	9,6
En absolutos				
Hogares	688.145	753.929	65.783	9,6
Población	3.199.570	3.550.943	351.373	11,0

Fuente: SIEMPRO. Elaboración propia en base a datos de EPH, INDEC.

Dentro del Area Metropolitana, la Ciudad de Buenos Aires registró el mayor incremento de población bajo la línea de pobreza (17,0%), duplicando el aumento registrado en el Conurbano Bonaerense (8,2%). Sin embargo, en términos absolutos, la población pobre del conurbano creció seis veces más, y es en este subespacio donde la pobreza es mayor, con un índice que es tres veces y media superior al de la Ciudad de Buenos Aires (35,7% y 10,3%, respectivamente).

¹ Incluye Ciudad de Buenos Aires y Partidos del Conurbano Bonaerense.

Cuadro 2: Evolución de la incidencia de la indigencia en hogares y población

Gran Buenos Aires. Mayo 1999 – Mayo 2000.

Indigencia	Mayo de 1999	Mayo de 2000	Var. Abs.	Var. Porc.
En porcentaje				
Hogares	5,4	5,3	-0,1	-1,9
Población	7,6	7,5	-0,1	-1,3
En absolutos				
Hogares	194.554	189.375	-5.179	-2,7
Población	897.297	896.703	-594	-0,1

Fuente: SIEMPRO. Elaboración propia en base a datos de EPH, INDEC.

Revisando la evolución reciente de la pobreza en el GBA, se observa que el nivel de mayo de 2000 es el más alto – tanto en porcentajes como en valores absolutos - de los últimos nueve años. Para encontrar una incidencia mayor que la actual hay que retroceder hasta el año 1990, cuando como consecuencia de la hiperinflación se registraron los índices más elevados desde que se realizan las mediciones oficiales de pobreza. El registro de principios de año también es superior al de mayo de 1991, que es el momento inmediatamente anterior a la puesta en marcha del "Plan de Convertibilidad" y supera en más de 12 puntos porcentuales al de mayo de 1994, cuando la pobreza alcanzó el punto más bajo de la década pasada (16,1%). Luego, las sucesivas crisis externas que afectaron a la economía argentina en la segunda mitad de los años noventa (tequila, sudeste asiático, rusa, devaluación brasilera) determinaron el agravamiento de los problemas de empleo y una profunda caída de los ingresos laborales, que anularon el avance logrado en el período 1991 – 1994.

En el último año, sin embargo, se produjo una leve disminución de los hogares y de la población en situación de indigencia. En efecto, los hogares en condición de pobreza extrema disminuyeron de 5,4% a 5,3%, mientras que la población indigente también tuvo una leve reducción (del 7,6% al 7,5%). Esta tenue mejora de la indigencia estaría originada principalmente en la deflación de los precios minoristas de alimentos - y particularmente de aquellos comprendidos en la Canasta Básica Alimentaria (CBA) -, que en el último año disminuyeron casi el 6%, mostrando una caída casi seis veces mayor que la del Índice de Precios al Consumidor (IPC).² Debe tenerse en cuenta que los cambios en los precios de alimentos de primera necesidad tienen un fuerte impacto sobre la pobreza extrema, a tal punto, que habrían compensado – entre los indigentes - la desfavorable evolución del mercado laboral.

Cuadro 3: Evolución de la incidencia de la pobreza en hogares y población.

En porcentajes.

Ciudad de Buenos Aires y Partidos del Conurbano. Mayo 1999 – Mayo 2000.

² La CBA alimentaria disminuyó casi el 6% mientras que el IPC cayó el 1%.

Pobreza	Mayo de 1999	Mayo de 2000	Var. Abs.	Var. Porc.
Ciudad de Buenos Aires				
Hogares	5,5	7,2	1,7	30,9
Población	8,8	10,3	1,5	17,0
Conurbano bonaerense				
Hogares	25,1	26,8	1,7	6,8
Población	33,0	35,7	2,7	8,2

Fuente: SIEMPRO. Elaboración propia en base a datos de EPH, INDEC.

En cantidades absolutas, la población indigente se mantuvo constante, mientras que los hogares que no reúnen ingresos suficientes para cubrir una ingesta alimentaria básica llegan ahora a 189.000 (5.000 menos que hace un año).³

Cuadro 4: Evolución de la población pobre. En absolutos.

Ciudad de Buenos Aires y Partidos del Conurbano. Mayo 1999 – Mayo 2000.

Pobreza	Mayo de 1999	Mayo de 2000	Var. Abs.	Var. Porc.
Ciudad de Buenos Aires				
Población pobre	263.969	309.214	45.245	17,1
Conurbano bonaerense				
Población pobre	2.924.928	3.196.565	271.637	9,3

Fuente: SIEMPRO. Elaboración propia en base a datos de EPH, INDEC.

También se registró un aumento de los hogares no pobres que tienen ingresos hasta un 25% por encima de la línea de pobreza y que, por ende, se consideran vulnerables por el alto riesgo que tienen a caer en situación de pobreza. En el plazo de un año estos hogares crecieron del 6,5% al 7,1%, engrosando un segmento de población sumamente sensible a los cambios socioeconómicos de corto plazo, que demanda una creciente consideración y seguimiento de sus problemáticas, ya que tienen un perfil distinto al de los sectores tradicionalmente afectados por la pobreza (nivel educativo más alto, mejores calificaciones, otros oficios, etc.).

3. Situación macroeconómica, mercado de trabajo y evolución de la pobreza

3.1. El contexto macroeconómico

³ Debido al alto error muestral, no se realizan estimaciones sobre la evolución de la indigencia en Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense.

La prolongada fase recesiva que atravesó la economía argentina⁴ y las dificultades para retomar el sendero del crecimiento económico tuvieron un considerable impacto en el incremento de la pobreza en el GBA. Los datos del PBI del segundo trimestre de 2000 muestran un crecimiento de sólo el 0,8% respecto del mismo período del año anterior.⁵ Si se descuenta el aumento anual de la población, el PBI por habitante no alcanzaría a tener una evolución positiva.

En particular, los resultados de cuentas nacionales del segundo trimestre de 2000, muestran, al interior del sector productor de bienes, un ligero incremento del nivel de actividad de la industria (0,9%)⁶ y una caída del 10,5% de la Construcción⁷. En tanto, en los sectores productores de servicios, el comercio registró una caída del 1,9% y las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler aumentaron el 0,9%.⁸ Los datos de mayo de 2000 de las encuestas que miden el consumo de los supermercados y de los centros de compras, también muestran las dificultades que está teniendo la economía para recuperarse.⁹ Por otra parte, aún no se logró revertir la caída de la inversión –acumula siete trimestres consecutivos – y que constituye un elemento central para la recuperación y el crecimiento sostenido de la actividad económica.

Estos datos muestran que ninguno de los sectores que son los principales absorbedores de mano de obra y que emplean a trabajadores de baja calificación y nivel socioeconómico, lograron un crecimiento sustantivo. El freno en la actividad de la construcción, por ejemplo, tiene un impacto importante en la situación de pobreza, ya que es un sector altamente intensivo en mano de obra, emplea mayormente trabajadores de bajas calificaciones e ingresos reducidos, y su nivel de actividad tiene un efecto multiplicativo en otras ramas de la actividad económica.¹⁰

La caída en el comercio también podría haber tenido un impacto considerable sobre el nivel de pobreza, ya que este sector tradicionalmente ha sido “refugio” de trabajadores autoempleados, y de ocupados en microestablecimientos de baja productividad. Las personas empleadas en este sector de manera precaria, son altamente vulnerables a coyunturas - como la actual - donde el consumo está estancado o en leve retroceso, y donde los pequeños establecimientos deben competir con la actividad supermercadista y la de los grandes centros de compras, que siguen en pleno proceso de expansión y concentración.

En el contexto macroeconómico descrito, la pobreza se incrementó por la doble vía de la reducción de la cantidad de empleos y el nivel de los ingresos generados, especialmente los de aquellas personas que viven en hogares ubicados en la base y en la mitad de la pirámide distributiva.

3.2. Empleo

⁴ El PIB registró un crecimiento de sólo el (0,85%) en el primer semestre del año, pero éste no habría alcanzado para revertir los efectos negativos del ciclo recesivo - que se extendió desde el cuarto trimestre de 1998 hasta el cuarto trimestre de 1999 - sobre el empleo.

⁵ Tomamos los datos del segundo trimestre porque coinciden con los de las ondas de mayo de la EPH. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que las cuentas nacionales refieren a toda la economía nacional, mientras el análisis de pobreza se hace a partir de los datos del GBA (Ciudad de Buenos Aires y Partidos del Conurbano Bonaerense).

⁶ Según el Estimador Mensual Industrial (EMI) que elabora el INDEC, comparando mayo de 1999 v mayo de 2000 la actividad industrial se incrementó el 0,6%, porcentaje apenas inferior al de las cuentas nacionales.

⁷ De acuerdo al Índice de Actividades de la Construcción (ISAC) que elabora el INDEC, la caída del sector fue mucho más pronunciada (21,9%).

⁸ Informe de Avance del Nivel de Actividad. Comunicado de Prensa del Ministerio de Economía.

⁹ En el último año el consumo en supermercados cayó el 4,4%, mientras que los grandes centros de compras disminuyeron sus ventas en un 7,8%.

¹⁰ No obstante, en el último año distintas fuentes (ISAC y la misma EPH) muestran que el nivel de empleo en la construcción se mantuvo estable. El impacto de la recesión se habría traducido en una disminución de las horas trabajadas y en la caída de las remuneraciones, pero por el momento no habría reducido el número de personas ocupadas en esta rama.

Las dificultades de la economía argentina para superar la recesión que la afecta desde el último trimestre de 1998, se manifestaron - en el GBA – en una disminución de la cantidad de personas ocupadas. La tasa de empleo¹¹ cayó del 39,3% al 38,0%, lo que equivale a una pérdida de 95.000 puestos de trabajo en el término de un año. Dicha destrucción de empleos redujo el número de personas que aportan ingresos al hogar, incidiendo negativamente sobre el nivel de la pobreza. La caída del empleo se produjo a pesar de que el número de desocupados sólo se incrementó en 6.000 personas. Esto es así porque la disminución de los ocupados se debió fundamentalmente al retiro de población del mercado de trabajo (caída de la tasa de actividad) y no al incremento de la desocupación. Esto significa que en la reciente coyuntura la evolución del desempleo mostró sólo un aspecto de los problemas laborales de los sectores de menores recursos, ya que en esta coyuntura el desaliento laboral se estaría reflejando en un cese de la búsqueda activa de trabajo.

En el mismo sentido cabe interpretar la caída de la tasa de “empleo pleno”¹², que en este caso refleja, además de la reducción del número de trabajadores, una disminución de la cantidad de horas trabajadas, lo que también afecta negativamente la pobreza. En el último año, 165.000 personas del GBA dejaron de tener empleos plenos: 95.000 porque perdieron su trabajo y otras 75.000 porque se convirtieron en subocupadas. En relación con el empleo pleno, es importante recalcar que desde la crisis del tequila la tasa de subocupación ha aumentado casi sistemáticamente, reflejando la necesidad de muchos hogares de incorporar a otros miembros al mercado de trabajo, aún en condiciones desventajosas desde el punto de vista de la intensidad de la ocupación y de las remuneraciones percibidas, como es el caso de muchas mujeres de más de 50 años que durante los años noventa se incorporaron masivamente a la población económicamente activa.

Cuadro 5: Evolución de la condición de actividad de la población.

Total de hogares y estratos de hogares seleccionados.

Gran Buenos Aires. Mayo 1999 – Mayo 2000.

¹¹ La tasa de empleo expresa la relación – en términos porcentuales – entre el número de personas ocupadas y la población total.

¹² La tasa de empleo pleno es el cociente entre ocupados plenos y la población total. Se considera ocupados plenos a los ocupados que trabajan 35 horas o más, o que trabajan menos de 35 horas y no desean trabajar más.

Condición de actividad	Mayo de 1999	Mayo de 2000	Var. Abs.	Var. Porc.
Total hogares				
Tasa de actividad	46,6	45,3	-1,3	-2,8
Tasa de empleo	39,3	38,0	-1,3	-3,3
Tasa de empleo pleno	32,8	31,1	-1,7	-5,2
Tasa de desempleo	15,6	16,1	0,5	3,0
Hogares (1° al 3° decil)				
Tasa de actividad	35,0	33,1	-1,9	-5,3
Tasa de empleo	24,7	23,2	-1,5	-5,9
Tasa de empleo pleno	17,8	15,9	-1,9	-10,6
Tasa de desempleo	29,4	29,8	0,5	1,6
Hogares (4° al 6° decil)				
Tasa de actividad	45,6	44,8	-0,8	-1,8
Tasa de empleo	38,9	36,9	-2,0	-5,1
Tasa de empleo pleno	32,1	29,2	-2,9	-9,0
Tasa de desempleo	14,8	17,6	2,8	19,2

Fuente: SIEMPRO. Elaboración propia en base a datos de EPH, INDEC.

Considerando el nivel socioeconómico, se advierte que tanto la caída del empleo como la del “empleo pleno” fue algo más pronunciada en los estratos inferiores de la distribución (30% de hogares más pobres)¹³, circunstancia que habría profundizado el aumento de la pobreza, aunque no impidió que se produjera una leve reducción de la indigencia.

Por su parte, los sectores medios y medios bajos¹⁴ fueron aún más afectados por la pérdida de puestos de trabajo, ya que en el último año su tasa de empleo cayó más de dos puntos porcentuales¹⁵, llegando a un nivel sólo superado durante los marcados picos de recesión y desempleo de los años 1995 y 1996. Este dato reafirma algo que viene ocurriendo desde hace ya varios años: la pobreza no sólo está creciendo por la crisis de los sectores de más bajos recursos, sino también porque el desempleo y la caída de ingresos han conducido a un incremento de la vulnerabilidad de la clase media a caer en la pobreza.

Al respecto, análisis realizados utilizando la metodología panel de la EPH han mostrado que entre cada relevamiento existe una alta proporción de hogares que entran y salen de la pobreza. Entre los hogares que ingresan a la pobreza, una proporción importante proviene de estratos medio bajos y medios de la distribución, lo que confirma que ellos también están seriamente expuestos a caer en la pobreza debido a la volatilidad de sus empleos y las oscilaciones de corto plazo de sus ingresos. Esta entrada y salida constante de familias hacia y desde la pobreza, es un fenómeno que, si bien no es nuevo, se ha ido consolidando en los últimos años, planteando un nuevo desafío para las políticas sociales. Esto es así ya que la problemática de estas familias trasciende - en más de un aspecto - la tradicional dicotomía pobre/ no pobre.

Incorporando al análisis de empleo el tipo de actividad desarrollada por los trabajadores, según los datos de la EPH se observa un crecimiento de los ocupados en el servicio doméstico y una relativa estabilidad del número de ocupados en la construcción¹⁶. Como ambas son ocupaciones características de trabajadores de bajos ingresos, presuponemos que el aumento o mantenimiento del nivel de ocupación en estas actividades habría neutralizado la caída del número de destinatarios de programas de empleo público - de los que mayormente se benefician trabajadores de bajos ingresos -, impidiendo así que el aumento de la pobreza fuera mayor. En ese sentido, debe tenerse en cuenta que en mayo de 2000, los programas de empleo público transitorio tenían una cobertura más baja que la actual, alcanzando con sus beneficios alrededor de 53.000 personas. Por su parte, las mayores reducciones de empleo se observan en las ramas de industria, comercio, servicios financieros y en la administración pública. Esta última es la que mostró una mayor variación porcentual negativa en el último año (11%).

3.3. Ingresos

El comportamiento negativo del empleo estuvo acompañado por una evolución también desfavorable de los ingresos. La principal fuente de ingresos - que es la proveniente del trabajo - tuvo en el último año una reducción del 1,25%, constituyéndose en la otra variable clave- junto al empleo - que determinó el crecimiento de la pobreza en el GBA. Una de las razones que habría influido en la baja de las remuneraciones es el desempleo, cuyo aumento

¹³ La tasa de empleo de los tres primeros deciles de hogares cayó del 24,7% al 23,2%, mientras que la tasa de empleo pleno disminuyó del 17,8% al 15,9%.

¹⁴ Cuarto, quinto y sexto decil de la distribución del Ingreso per Capita del Hogar.

¹⁵ En mayo de 1999 la tasa de empleo llegaba al 38,9% mientras que un año después retrocedió al 36,9%.

¹⁶ A pesar de la caída de la actividad de la construcción que señalan las cuentas nacionales y el ISAC, la cantidad de empleados en este sector se mantuvo estable. Al respecto, cabe tener en cuenta que la variación del empleo de cada sector depende también de variaciones específicas de la elasticidad producto - empleo.

ejerce una presión a la baja de los salarios y también de los ingresos de los cuentapropistas. Como se mencionó más arriba al analizar la evolución del empleo, el aumento de la subocupación significa disminución en la cantidad de horas trabajadas y, en consecuencia, también menores ingresos.¹⁷

Cuadro 6: Evolución de los ingresos laborales de la población ocupada. Total de hogares y estratos de hogares seleccionados
Gran Buenos Aires. Mayo 1999 – Mayo 2000. En pesos de mayo 1999.

Ingresos laborales	Mayo de 1999	Mayo de 2000	Var. Abs.	Var. Porc.
Ingresos total hogares				
Ingresos laborales	737,9	728,7	-9,2	-1,2
Hogares (1° al 3° decil)				
Ingresos laborales	326,8	304,4	-22,3	-6,8
Hogares (4° al 6° decil)				
Ingresos laborales	513,8	474,6	-39,2	-7,6

Fuente: SIEMPRO. Elaboración propia en base a datos de EPH, INDEC.

En cuanto a las variaciones de ingresos de acuerdo al estrato socioeconómico, los ocupados del 30% de hogares más pobres tuvieron un retroceso más pronunciado de sus remuneraciones, que cayeron el 7%. También los sectores medios fueron más afectados que el resto de los hogares por la caída de ingresos laborales y no laborales, lo que se agrega a las dificultades que estos hogares tienen a raíz de la pérdida de empleos comentada anteriormente. En otras palabras, si bien la creación de empleo es esencial, no menos importante resulta revertir la caída de las remuneraciones, ya que ha sido este el factor principal que elevó los índices de pobreza en la segunda mitad de la década del noventa.

Cuadro 7: Evolución de los ingresos per capita de los hogares
Total de hogares y estratos de hogares seleccionados.
Gran Buenos Aires. Mayo 1999 – Mayo 2000. En pesos de mayo 1999.

Ingreso per capita del hogar	Mayo de 1999	Mayo de 2000	Var. Abs.	Var. Porc.
Total hogares	386,3	349,6	-36,7	-9,5
Hogares (1° al 3° decil)	100,3	90,9	-9,5	-9,4
Hogares (4° al 6° decil)	249,7	222,4	-27,3	-10,9

Fuente: SIEMPRO. Elaboración propia en base a datos de EPH, INDEC.

Al respecto, debe tenerse en cuenta que la reducción de los ingresos laborales ocurrida en el último año prolonga una caída que se origina más atrás: en la actualidad, un trabajador

¹⁷ Los ingresos laborales representan la media de ingresos que los ocupados reciben en concepto de salarios y ganancias como patrones o cuenta propistas. Las remuneraciones disminuyeron de 738 pesos (en mayo de 1999) a 729 pesos (en mayo de 2000).

obtiene en promedio una remuneración que es casi 6% inferior a la que se obtenía dos años atrás, mientras que los ocupados del 30% de menores ingresos arrastran un descenso en el último bienio superior al 13%.¹⁸

Por último, el ingreso per capita del hogar¹⁹ - en el que se basa la medición de la pobreza -, tuvo una disminución más pronunciada que el ingreso laboral, cayendo el 9,5% en los últimos doce meses. Esta mayor caída se explica porque al efecto producido por la merma de las remuneraciones laborales, se le agrega el recorte de ingresos que sufrieron los hogares afectados por la destrucción de puestos de trabajo (caída de la tasa de empleo). De estos datos puede deducirse que el aumento de la pobreza se debió a una combinación en proporciones similares de pérdida de empleos y menores ingresos de la población ocupada.

4. Otras medidas de pobreza

En relación con los hogares que están por debajo de la línea de pobreza se advierten otras dos circunstancias que han agravado su situación social. Por un lado, ha aumentado la distancia entre el ingreso medio de los hogares pobres y el valor de la línea de pobreza; por otro lado, se observa una mayor diferenciación de ingresos al interior de la misma población pobre. Estas circunstancias han producido un aumento de los indicadores de brecha, intensidad y severidad de la pobreza²⁰.

Cuadro 8: Evolución de la brecha, intensidad y severidad de la pobreza.

Gran Buenos Aires. Mayo 1999 – Mayo 2000.

Brecha, intensidad y severidad			Var. Abs.	Var. Porc.
	Mayo de 1999	Mayo de 2000		
Brecha de pobreza	40,4	41,0	0,6	1,5
Intensidad de la pobreza	0,077	0,087	0,010	13,0
Severidad de la pobreza	0,047	0,052	0,005	10,6

Fuente: SIEMPRO. Elaboración propia en base a datos de EPH, INDEC.

Con respecto a la brecha de pobreza, que mide la distancia entre los ingresos medios percibidos por las familias pobres y el valor de la línea, se observa que la misma ha aumentado en el curso del último año. Actualmente la brecha de pobreza, medida como porcentaje del ingreso de los hogares con respecto al valor de la línea de pobreza, aumentó del 40,4% al 41,0%, mientras que la compensación monetaria que necesitan hoy los hogares pobres - en promedio - para equiparar sus ingresos con el valor de la línea de pobreza equivale a 311 pesos, cuando doce meses atrás era suficiente un suplemento de 289 pesos.

Cuando se considera la tendencia de los últimos diez años se observa que el déficit actual de ingresos de los hogares pobres también se ha agravado. Así, la brecha de pobreza de mayo del 2000 alcanzó un registro récord desde la vigencia de la Convertibilidad, sólo compartido

¹⁸ La comparación está realizada con datos de la onda de mayo de 1998 del GBA.

¹⁹ Es la suma de ingresos del hogar dividida por la cantidad de miembros.

²⁰ La brecha de pobreza mide la distancia entre el ingreso medio de los hogares pobres y el valor de la línea de pobreza. La intensidad pondera la incidencia de la pobreza según el valor de la brecha. Por último, la severidad considera también los cambios en la distribución de ingresos entre los sectores pobres.

con el nivel de octubre de 1996, cuando aún persistía la recesión originada en la crisis del “tequila”.

La intensidad de pobreza también aumentó ya que esta medida recoge el efecto combinado del cambio en la incidencia y en la brecha de pobreza, y ambos mostraron una evolución negativa en el último año. Asimismo, la desigualdad de ingresos también ha aumentado dentro de los hogares pobres, provocando un aumento de la severidad de la pobreza de más del 10%.

5. La evolución de la pobreza en los grupos vulnerables

El conocimiento de cómo cada grupo es afectado por la pobreza resulta indispensable para ajustar el diseño de las políticas y programas sociales. Los datos que arroja la medición de mayo de 2000 muestran que el incremento de la pobreza del último año afectó a todos los grupos de población y hogares vulnerables: niños, jóvenes, adultos mayores y jefes de hogar con menores a cargo.

Los niños son el segmento de la población que muestra la mayor proporción de afectados por la pobreza. Los datos de mayo de 2000 muestran que el 46,0% de ellos habita en hogares con ingresos inferiores a la línea, mientras que un año estaba en esa situación el 43,8%. Con este crecimiento se estima que en el GBA hay 1.230.000 menores de 15 años en condiciones de pobreza.

Los jóvenes de 15 a 24 constituyen el grupo de población donde la pobreza creció más en el último año, habiendo registrado un aumento del 28,3% al 32,4%. Sin embargo, debe tenerse cuidado en las interpretaciones que se realizan a partir de estos datos, ya que la pobreza de los jóvenes no sólo depende de su propio desempeño en el mercado laboral, sino también de los ingresos que aportan otros miembros del hogar.

Los adultos mayores tienen niveles de pobreza significativamente más bajos que los del resto de la población, debido a que la jubilación – aún la mínima – permite satisfacer las necesidades de un hogar compuesto por una pareja mayor de edad. En este grupo de la población también creció la pobreza, aunque el incremento fue más moderado (13,1 en mayo de 2000 y 12,4% en mayo de 1999). Por último, también tuvieron un aumento importante de su nivel de pobreza los hogares con presencia de menores de hasta 18 años, que se incrementaron del 31,2% al 33,9%²¹.

²¹ Cabe destacar que los hogares con menores encabezados por mujeres mostraron una leve reducción de su nivel de pobreza. Sin embargo, este dato debe ser analizado con cuidado debido a su alto nivel de error muestral.

Cuadro 9: Evolución de la incidencia de la pobreza en grupos vulnerables.

Gran Buenos Aires. Mayo 1999 – Mayo 2000.

Grupos vulnerables				
	Mayo de 1999	Mayo de 2000	Var. Abs.	Var. Porc.
Niños (0 a 14 años)	43,7	46,0	2,3	5,3
Jóvenes (15 a 24 años)	28,3	32,4	4,1	14,5
Adultos mayores (60 años y más)	12,4	13,1	0,7	5,6
Hogares con presencia de menores de hasta 18 años	31,2	33,9	2,7	8,7

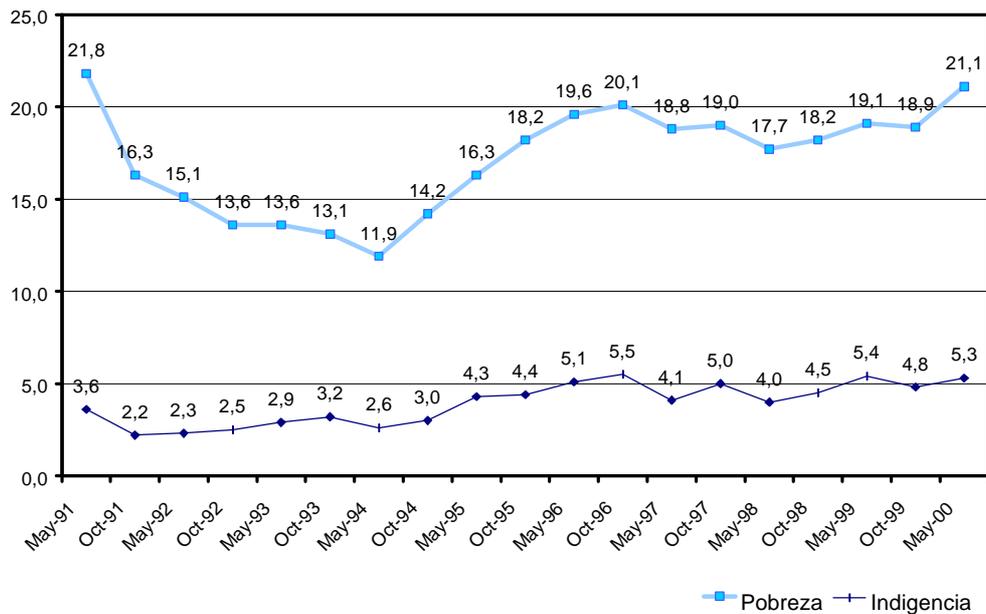
Fuente: SIEMPRO. Elaboración propia en base a datos de EPH, INDEC.

Anexo de gráficos

Pobreza 1

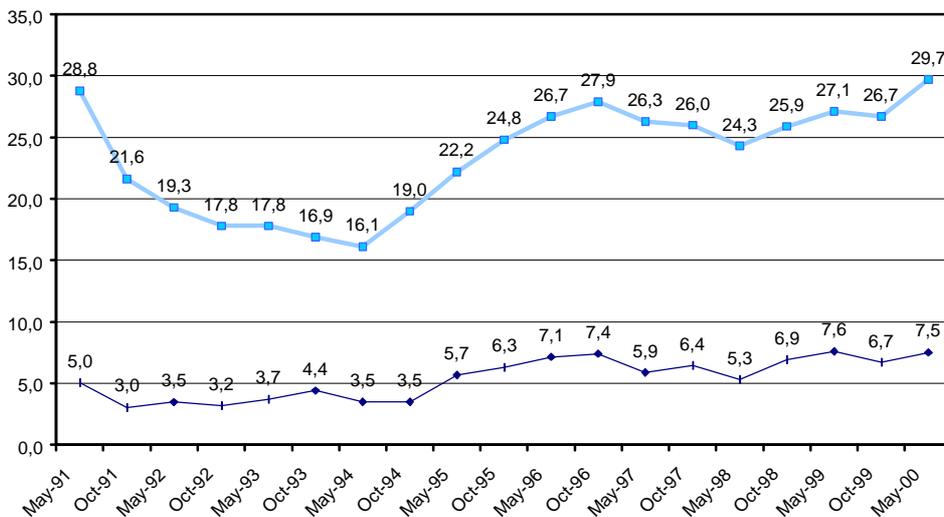
Evolución de la incidencia de la pobreza por ingresos y la indigencia en hogares.

Hogares del Gran Buenos Aires. 1991 – 2000. En porcentajes.



Evolución de la incidencia de la pobreza por ingresos y la indigencia en la población

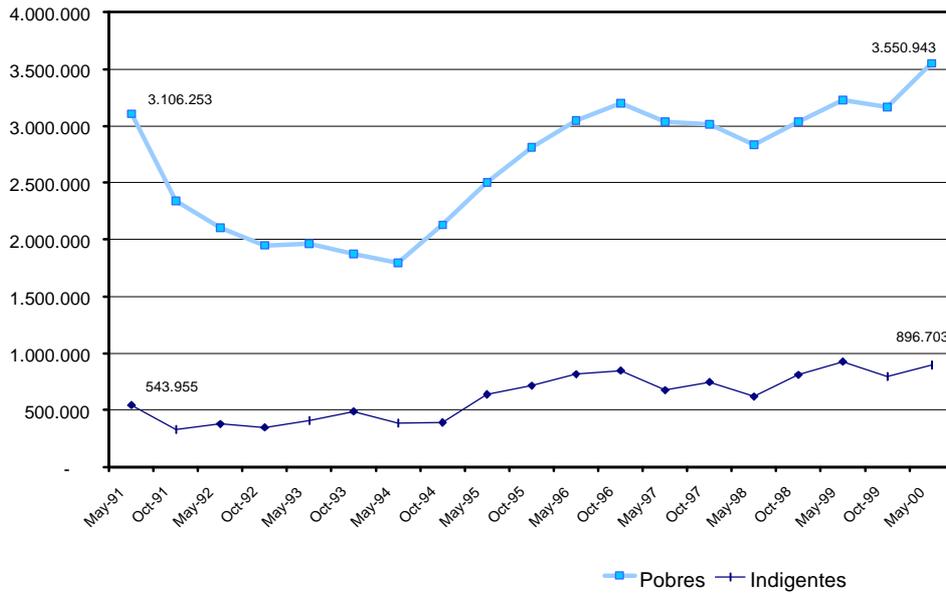
Hogares del Gran Buenos Aires. 1991 – 2000. En porcentajes.



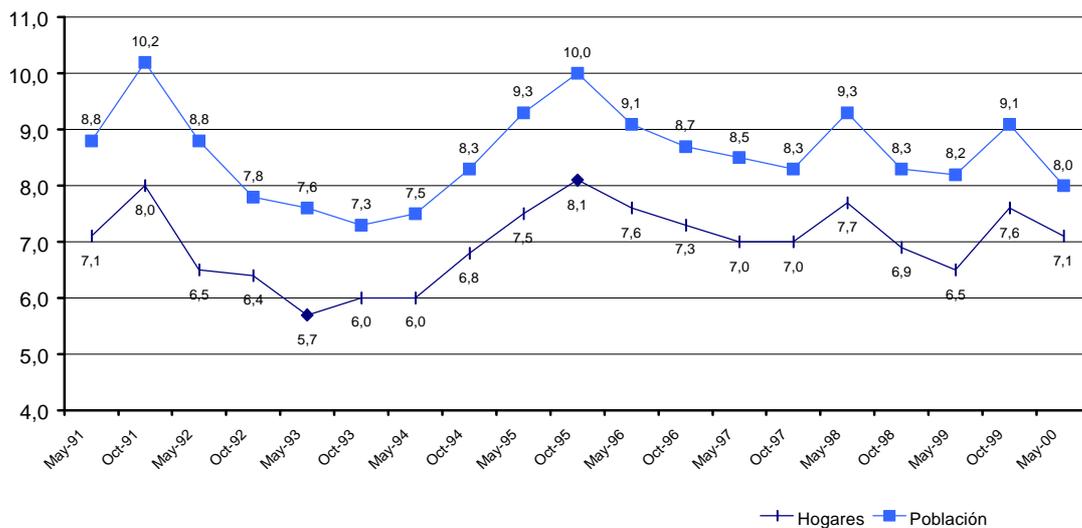
Anexo de gráficos

Pobreza 2

Evolución de la población pobre por ingresos e indigente.
Población del Gran Buenos Aires. 1991 – 2000. En absolutos.



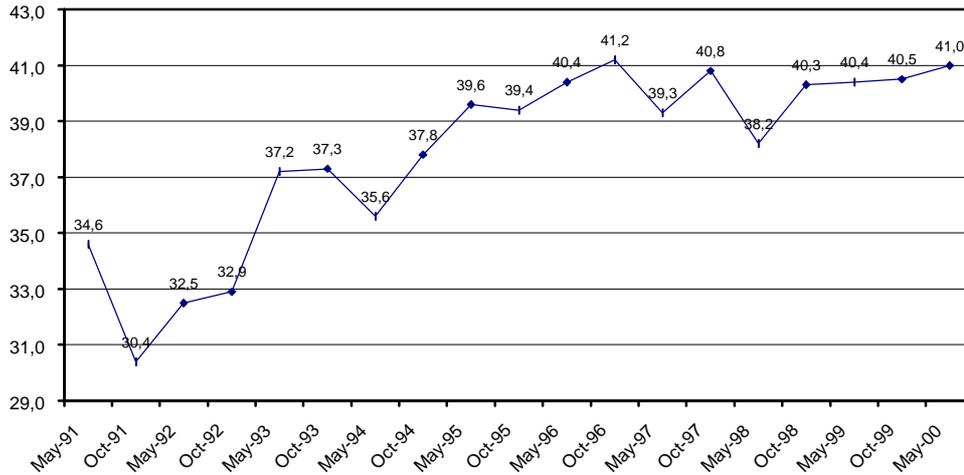
Evolución de los hogares y la población en situación de riesgo.
Población del Gran Buenos Aires. 1991 – 2000. En porcentajes.



Anexo de gráficos

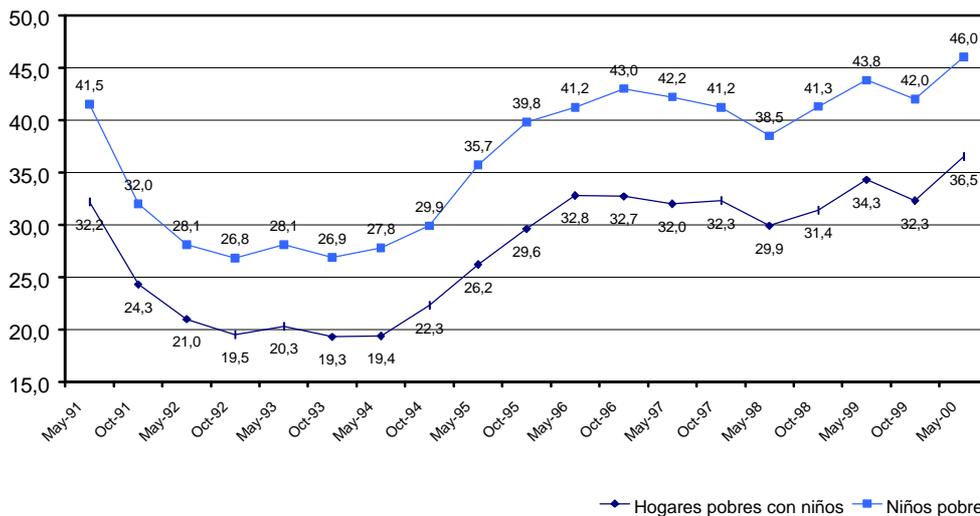
Evolución de la brecha de pobreza.

Población del GBA. 1991 – 2000. En porcentajes de la línea de pobreza.



Evolución de la incidencia de la pobreza por ingresos en los hogares con menores de hasta 14 años y en la población de hasta 14 años.

Población del Gran Buenos Aires. 1991 – 2000. En porcentajes.



◆ Hogares pobres con niños ■ Niños pobres

Anexo de gráficos

Empleo

Evolución de la tasa general de actividad y empleo.

Población del Gran Buenos Aires. 1991 – 2000. En porcentajes de la población total.

.....
■ Tasa de actividad ■ Tasa de empleo

Evolución de la tasa general de desocupación.

Población del Gran Buenos Aires. 1991 – 2000.

%

Otras publicaciones del SIEMPRO

Serie 2000

Serie de Informes de Políticas y Programas Sociales

Informe N° 1 - Análisis del gasto social de la Administración Pública Nacional.

Serie de Informes de Situación Social

Informe N° 1 - La evolución reciente de la pobreza en el Gran Buenos Aires. Octubre 1998 – 1999.

Informe N° 2 - La evolución reciente del mercado de trabajo urbano. Octubre 1998 – 1999.

Informe N° 3 - La situación de la infancia : Análisis de los últimos diez años.

Informe N° 4 - Situación de los jefes de hogar en las regiones geográficas del país.

Serie Encuesta de Desarrollo Social y Condiciones de Vida

Informe N° 1 - Encuesta de Desarrollo Social – Resultados definitivos del nivel nacional.